

Domingo 8 de marzo

## Actos amorosos de Dios

*Díganlo los redimidos del Señor... (v. 2).*

**La escritura de hoy:** Salmo 107:1-11, 41-43

Anne Cetas escribe:

En mi ciudad, el Grand Ideas Garden y la cárcel del condado están uno al lado del otro. A mi amiga Joann le encantaban ambos lugares: sentarse en el jardín, pensando en la bondad de Dios y su amor a Él por todo lo que había hecho en ella, y contarles a las mujeres en la cárcel cómo el Señor había liberado su vida después de muchas malas decisiones y de estar lejos de Él. A menudo, me hablaba de su pasión: su sueño de que todas las mujeres allí algún día entendieran y experimentaran personalmente el amor de Dios.

El salmista les pidió a los israelitas que dijeran cómo Dios los había redimido de sus enemigos (Salmo 107:2). Habían andado «perdidos por el desierto, por la soledad sin camino [...]. Hambrientos y sedientos, su alma desfallecía en ellos» (vv. 4-5). A veces, se rebelaban contra Dios y Él los disciplinaba (vv. 10-12). Pero cada vez que «clamaron al Señor en su angustia, [Él] los libró de sus aflicciones» (v. 6). Tenían mucho por lo cual dar gracias a Dios y contarles a los demás. Como los israelitas, nosotros también podemos descubrir que su amor nunca nos abandona.

También podemos aprovechar oportunidades para «[considerar] las bondades del Señor» hacia nosotros (v. 43 lbla), darle gracias y contar nuestra historia de cómo nos rescató.

### **Reflexiona y ora**

¿Qué ha hecho Dios por tí para transformar tu vida? ¿A quién puedes contarle tu historia?

*Dios, dame las palabras para hablar de lo que hiciste por mí.*

Lunes 9 de marzo

## Satisfacción verdadera en Dios

*Y exhaló el espíritu, y murió Abraham en buena vejez, anciano y lleno de años...  
(v. 8).*

**La escritura de hoy:** Génesis 25:7-11

Katara Patton escribe:

Hace treinta años, participé en una actividad en un taller de desempleo que recuerdo hasta hoy. A mis compañeros despedidos y a mí nos invitaron a escribir nuestros discursos de jubilación. ¿Qué? Estábamos buscando empleo y lejos de la edad de jubilarnos. Pero la facilitadora explicó el propósito de la actividad: «Es probable que su discurso tenga poco que ver con su trabajo». Dijo que, aunque estuviéramos lamentando la pérdida de un empleo, nuestras vidas significaban mucho más que estar empleados.

Los detalles sobre el final de la vida de Abraham me recuerdan esta lección. Murió «en buena vejez, luego de una vida larga y satisfactoria» (Génesis 25:8 NTV). A lo largo de las Escrituras, leemos acerca de la fidelidad de Abraham en seguir las instrucciones de Dios, pero no mucho sobre su trabajo. La fe que mostró el patriarca (15:6) me recuerda la conclusión del Predicador en Eclesiastés: «al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, ciencia y gozo» (2:26). Esto lo dijo después de reflexionar sobre el significado de la vida y cómo uno puede encontrar satisfacción en medio del trabajo (vv. 24-25).

Incluso en tiempos de pérdida y ansiedad debido al desempleo, es útil reflexionar en el ejemplo de Abraham y las palabras del Predicador: la verdadera satisfacción solo se encuentra en Dios.

### **Reflexiona y ora**

¿Por qué cosas crees que se te recordará? ¿Cómo enfocarte en tu legado te ayuda a vivir hoy?

*Dios, que viva fiel a ti.*

Martes 10 de marzo

## La esperanza que brinda Jesús

*... no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza (v. 13).*

**La escritura de hoy:** 1 Tesalonicenses 4:13-18

Dave Branon escribe:

Todo empezó con un email de un padre afligido. Había perdido a su hija en un accidente automovilístico y necesitaba escuchar a alguien que comprendiera su dolor desgarrador.

Después de cuatro años y casi trescientos correos, Craig y yo finalmente nos reunimos. Su trabajo lo había llevado a una ciudad cercana, así que, un domingo, fuimos juntos a la iglesia, almorzamos y recordamos a nuestras hijas: dos jóvenes que hicieron felices a otras personas, les gustaba el voleibol, amaban a Jesús y, de manera inocente, perdieron la vida en accidentes automovilísticos.

Hablamos de nuestra tristeza, y lloramos. Pero, por sobre todo, hablamos de la esperanza verdadera basada en las promesas de Dios. Como explicó Pablo: «Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él» (1 Tesalonicenses 4:13-14). Para el creyente, más allá de la tumba hay vida: vida eterna.

Terminamos el día orando y agradeciendo a Dios porque nuestras hijas están seguras en sus brazos amorosos. Compartir el amor de Jesús une corazones y brinda esperanza en situaciones incluso desesperantes.

### **Reflexiona y ora**

¿Qué pérdidas pesan sobre tu corazón? ¿Con quién puedes hablarlo? ¿Cómo la esperanza en Jesús te ayuda a enfrentarlas?

*Dios, gracias por brindarme esperanza.*

Miércoles 11 de marzo

## Rebelión y regreso

... [no] *andarán más tras la dureza de su malvado corazón (v. 17).*

**La escritura de hoy:** Jeremías 3:11-17

Mike Wittmer escribe:

En *El salvaje*, una película de 1953, Marlon Brando protagoniza a Johnny Strabler, un líder problemático y taciturno de una banda de motociclistas. En una escena, una joven observa la chaqueta de un miembro de la banda con las iniciales B. R. M. C. Al enterarse de que la R significa «rebeldes», le toca el brazo a Brando y pregunta: «Oye, Johnny. ¿Contra qué te rebelas?». Y él responde: «Contra lo que se te ocurra».

¡Qué descripción acertada de nuestro problema! Nacemos con el impulso de imponernos, de tener el control. Si eso no funciona, nos imponemos resistiéndonos. La rebelión es la idea.

¿Por qué Israel adoró insensatamente ídolos «de piedra y de madera» (Jeremías 3:9 RVC)? ¿Y por qué «la rebelde Judá» solo fingió volverse a Dios (v. 10)? Porque así expresaban su independencia: «la dureza de su malvado corazón» (v. 17). La idea era la rebelión.

Pero el amor de Dios es más fuerte. Jesús murió por los rebeldes y deja abierta la puerta para que regresen. «Vuelve, oh apóstata Israel, dice el Señor. No haré caer mi ira sobre ustedes, porque soy misericordioso [...]. Solo reconoce tu maldad, porque contra el Señor tu Dios te has rebelado» (vv. 12-13 RVA-2015).

Quizá hayamos nacido rebeldes, pero podemos regresar al Padre, donde encontramos ayuda, amor y perdón.

### **Reflexiona y ora**

¿Cuándo participas de necesidadeso malos caminos? ¿Cómo has ignoradoa Dios y cómo podrías regresar a Él?

*Padre, gracias portu perdón.*

Jueves 12 de marzo

## El precio del compromiso

*... no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio (v. 7).*

**La escritura de hoy:** 2 Timoteo 1:6-14

Xochitl Dixon escribe:

Un grupo de veintidós líderes cristianos viajó medio día para reunirse en secreto y aprender de un pastor que venía de otro país. Si los descubrían, el pastor sería deportado y ellos pasarían tres años en prisión. Dieciocho ya habían estado encarcelados por su fe en Jesús.

Después de que el pastor repartiera quince Biblias que había llevado, una mujer le dio la suya a otra persona. Había memorizado capítulos de la Escritura para tenerla guardada en su corazón si alguna vez la encarcelaban. Luego le pidió al pastor que orara para que su iglesia tuviera libertad de reunirse como la de él. Pero, maravillado ante el sacrificio, la persecución y el riesgo de ir a la cárcel, oró para que su iglesia fuera como la de ellos.

Creyentes alrededor del mundo son perseguidos por su fe en Cristo; algunos con mayor severidad que otros. Y todos podemos ser tentados a acobardarnos cuando el precio de seguir a Cristo aumenta. Pero el Espíritu Santo nos llena «de poder, de amor y de dominio propio» (2 Timoteo 1:7), para ayudarnos a compartir el evangelio con valentía y compasión, dondequiera que Él nos guíe. Por todo lo que hizo por nosotros (vv. 9-10), podemos aceptar el costo del compromiso con Dios y preservar «las sanas palabras [...] en la fe y amor que es en Cristo Jesús» (v. 13).

### **Reflexiona y ora**

¿Cómo te has sacrificado para buscar a Jesús y testificar de Él? ¿Con quién compartirás el evangelio hoy?

*Dios, dame valor para testificar de ti.*

Viernes 13 de marzo

## Sentarse con el sufrimiento

*... ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande (v. 13).*

**La escritura de hoy:** Job 2:7-13

Holtz Adam escribe:

«Papá, me duele la cabeza». «Papá, tengo mucho frío». «Papá, ¿puedes frotarme los pies?».

Fiebre alta, escalofríos y dolores de cuerpo atacaron cruelmente a mi hija adolescente. Quería que la hiciera sentir mejor. Pero, sobre todo, solo quería que estuviera cerca. Finalmente, la llevamos al hospital. «Un virus», nos dijeron. No quedaba más remedio que soportarlo.

Me senté con mi hija enferma durante horas ese día. Frotándole los pies, dándole la medicación, deseando desesperadamente que mejorara. Ocasionalmente, mi lado egoísta se quejaba: Qué difícil es esto. Sin duda es difícil sentarse junto al sufrimiento de alguien y ser testigo de su dolor.

Los amigos de Job también vieron de cerca su sufrimiento. A esos tres hombres se los suele —y con razón— criticar por cómo trataron luego a Job. Pero es fácil olvidar que, al principio, simplemente «se sentaron con él en tierra por siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande» (Job 2:13).

Los amigos de Job nos recuerdan que, cuando un ser querido está sufriendo, lo más importante es nuestra presencia, ya sea que hablemos o no. Su ejemplo nos enseña que, aunque no siempre sepamos qué decir, sentarnos con alguien en su sufrimiento puede ser nuestro mayor regalo.

### **Reflexiona y ora**

¿A quién conoces que esté sufriendo? ¿Cómo podrías acompañarlo?

*Padre, ayúdame a vera quién acompañar en su dolor.*

Sábado 14 de marzo

## El tiempo de Dios

*... para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día (v. 8).*

**La escritura de hoy:** 2 Pedro 3:8-13

Kenneth Petersen escribe:

Hasta 1967, las unidades de tiempo se medían científicamente según patrones astronómicos: la rotación de la Tierra y su traslación alrededor del sol. Pero con el paso de los siglos, surgió un problema: la Tierra está desacelerando su órbita. Se descubrió que la unidad del segundo es más larga de lo que solía ser. Aunque el cambio es gradual, desde la época de Cristo, el mundo ha «perdido» un total de tres horas.

Por supuesto, Dios creó las formas en que medimos el tiempo. Los cálculos científicos pueden ser más imprecisos de lo que pensamos, pero podemos aferrarnos a las palabras de Pedro: «para con el Señor un día es como mil años» (2 Pedro 3:8). Argumentaba contra los que dudaban y se quejaban de que Jesús aún no había regresado: «El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza» (v. 9). Dios obra en su tiempo para sus propósitos.

Además, el «tiempo» de Dios nace de su amor: «es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca» (v. 9). Jesús volverá, y Dios desea que todos tengan la oportunidad de ir a Él. Así expresa su amor. Mientras tanto, debemos «[procurar] con diligencia ser hallados por él sin mancha» (v. 14).

El tiempo, Dios y el amor están entrelazados: en estos últimos días, el amor de Dios es lo único seguro.

### **Reflexiona y ora**

¿Cómo afecta tu vida pensar en Dios y el tiempo? ¿Cómo podría cambiar tu vida a la luz de esto?

*Dios, ayúdame a aceptar que mis tiempos están en tus manos.*

Domingo 15 de marzo

## Ser luz para Cristo

*Vosotros sois la luz del mundo... (v. 14).*

**La escritura de hoy:** Mateo 5:13-16

Kirsten Holmberg escribe:

Cuando las escuelas de todo el mundo enviaron a sus estudiantes a casa durante la pandemia de coronavirus, sus edificios y estadios quedaron vacíos. Si bien reconocían que muchos estaban sufriendo aflicciones mayores debido al virus, los maestros buscaron formas de demostrar a sus alumnos que los extrañaban y alentarlos a seguir adelante en tiempos difíciles. Muchas escuelas iniciaron lo que llamaron el desafío «Sé la luz», en el cual encendían las luces del estadio vacío cada noche.

Durante su vida terrenal, Jesús lanzó su propio desafío «sé la luz», diciendo que quienes lo seguimos debemos hacer que «[alumbre nuestra] luz delante de los hombres» (Mateo 5:16). Su comisión tenía un objetivo más elevado que el aliento o el apoyo moral: nuestra disposición a reflejar la luz que Él ha puesto en nosotros muestra al mundo quién es Dios. La forma en que vivimos, tanto en palabra como en acciones, revela a todos los que nos rodean la esperanza que Jesús nos da, como una lámpara en lo alto.

Jesús nos llama «la luz del mundo» y nos desafía a iluminar los caminos de otros con su luz cuando atraviesan senderos oscuros. Para los que aún no conocen la esperanza que ofrece Jesús, compartir su luz a través de nuestra vida puede guiarlos hacia Dios como la fuente de toda esperanza.

### **Reflexiona y ora**

¿En quién ves la luz de Jesús? ¿Cómo puedes iluminar la vida de otros?

*Jesús, que muestre tu luz con mi vida.*